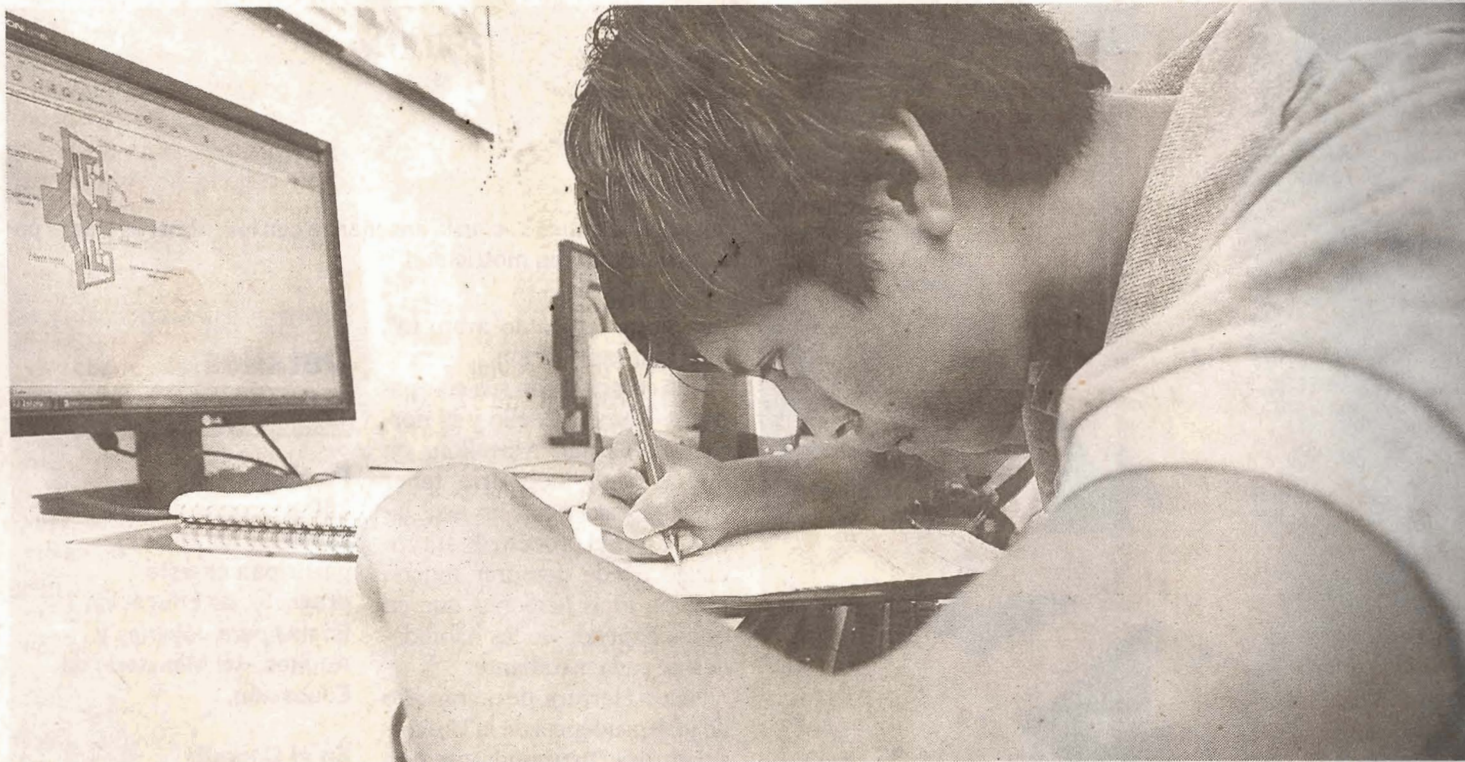


35 jóvenes del Oriente tras sueño politécnico

MARTÍN HERRERA



Jonás Shiguango Calapucha, de 18 años, oriundo de Coca, en la provincia de Sucumbíos, mientras diseñaba un cigüeñal.

Cursan carreras en la Espol, lejos de sus familias, conviviendo juntos y adaptados a 'otro ambiente'.

La aspiración a un título universitario los trajo a Guayaquil. Los llevó a dejar sus comunidades en el Oriente para establecerse en una moderna metrópoli, lejos de familiares y del apacible ambiente campesino.

Los predispuso a variar sus dietas. A comer más pollo y car-

ne de res; a consumir pescado de mar, no de ríos; a prescindir de la yuca en las comidas.

Pero aprender es el propósito, así que lo anterior no refleja sacrificios sino una etapa de adaptación, que ya fue superada por los 35 jóvenes nativos de tres provincias amazónicas, de entre 18 y 30 años, que estudian en la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol).

Veinte son oriundos de Sucumbíos, el resto de Pastaza y Orellana. Ingresaron a la Espol a través de un programa de becas que ejecutan la Fundación Repsol YPF y la universidad.

Ahora cursan el cuarto se-



Leonel Gualinga Santamaría, de 25 años, alumno quichua de Pucayacu, Montalvo (Pastaza), estudia Tecnología de Alimentos.

Dientes
llo, con
lleva un

mestre
das. Lec
ría, de 2
Tsawan
Tecnolo

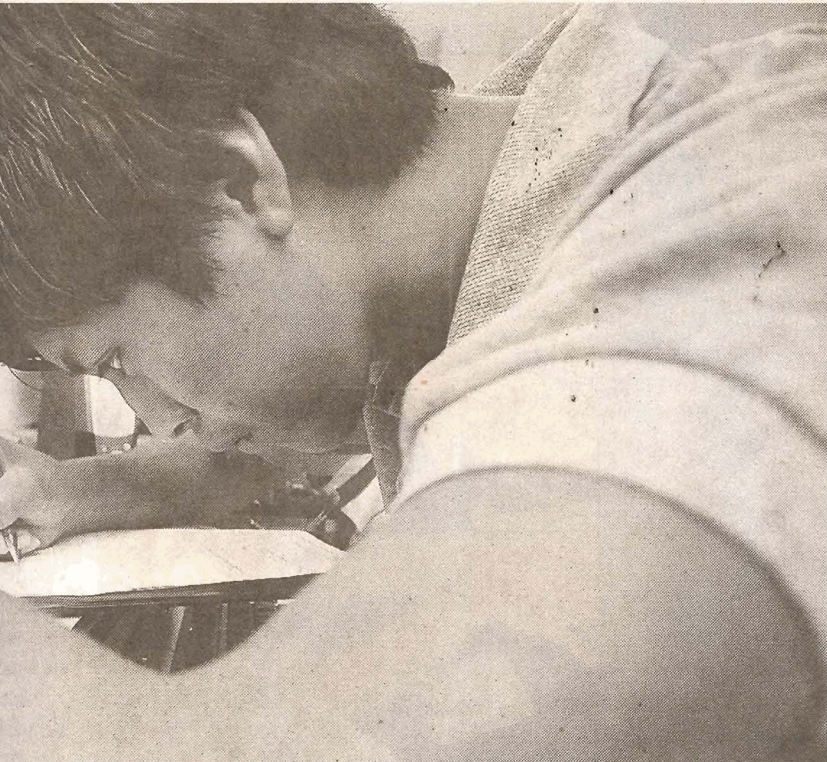
La ser
de man
ticipar
pollo ab
car lo ap
tivas loc
de sus c

La mit
a comun
ejemplo
tegran
chuas, a
ferencia
mezclor
cia de lo
sí se des
los atrac
lo hace
quien en
tal Joya

Gualin
esconde
poco lo
ces vale
recordar
do folcl
de marz
llamó In
significa

del Oriente politécnico

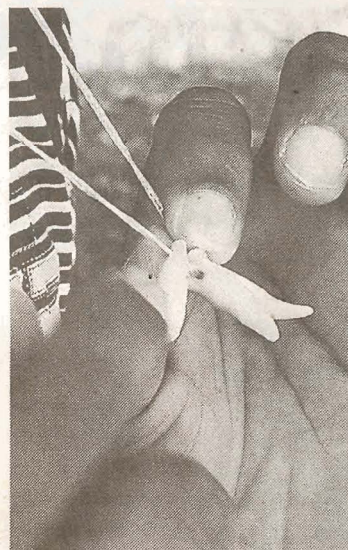
MARTÍN HERRERA



, en la provincia de Sucumbíos, mientras diseñaba un cigüeñal.

escado
scindir
as.
pósito,
leja sa-
pa de
upera-
ivos de
cas, de
studian
Politéc-

de Su-
staza y
a Espol
de be-
ndación
idad.
rto se-



Dientes de nutria, delfín y tigrillo, como símbolos quichuas, lleva un alumno del Oriente.

mestre de las carreras escogidas. Leonel Gualinga Santamaría, de 29 años, y Karina Piruch Tsawant, de 26, optaron por Tecnología de Alimentos.

La semana pasada, provistos de mandil y cofia (gorro), participaron de la preparación de pollo ahumado. Aspiran a aplicar lo aprendido en sus respectivas localidades, como el resto de sus compañeros becarios.

La mitad del grupo pertenece a comunidades indígenas. Por ejemplo, Gualinga y Piruch integran nacionalidades quichuas, aspecto que no marca diferencias con los universitarios mestizos; aunque la procedencia de los alumnos amazónicos sí se destaca para promocionar los atractivos del Oriente, como lo hace Henry Calapucha, quien entrega postales de su natal Joya de los Sachas.

Gualinga dice que el grupo no esconde su origen, pero "tampoco lo divulga", aunque a "veces vale impresionar", señala al recordar que retomó su atuendo folclórico en las Olimpiadas de marzo pasado. Su equipo se llamó Ingaro, que en quichua significa Dios de la Montaña.

Detalles

PROGRAMAS DE BECAS

Carreras

Las carreras que cursan los orientales son: Tecnología en Alimentos, Electrónica, Mecánica Industrial y Automotriz, Diseño Gráfico y Telecomunicaciones. Este 26 de noviembre se presenta el plan de becas de la Espol y la Fundación Repsol YPF.

Otro programa

En la Espol también estudian becarios oriundos de Santa Elena, bajo un convenio con Petroproducción.

En la Espol, los becarios reciben alimentos, ayuda de estudios con alumnos de cursos superiores y disponen de aulas de trabajos con internet. Aquel espacio fue visitado por Jonás Shiguango Calapucha, de Mecánica Automotriz, quien dibujó un cigüeñal.

Contó que durante octubre del 2006, alumnos de la Espol dictaron un curso de nivelación, en Lago Agrío, antes de que los potenciales beneficiarios realicen el curso prepolitécnico en Guayaquil.

La convocatoria fue radial. Hubo más de cien aspirantes, según Edwin Tamayo, del Instituto de Tecnologías de la Espol, quien refiere que el promedio de aprovechamiento de los estudiantes amazónicos alcanza el 8,5 sobre 10.

Los becarios conviven en una casa ubicada en la cdla. Alborada, donde pocos dejan al descubierto recuerdos de sus comunidades, más bien trabajan en sus proyectos o se contactan con familiares por teléfono. Para ellos es complicado visitarlos, pues están separados hasta por 18 horas de distancia.



Leonel Gualinga Santamaría, de 25 años, alumno quichua de Pucallpa, Montalvo (Pastaza), estudia Tecnología de Alimentos.